



Una temporada en el infierno

(Une saison en enfer)

Arthur Rimbaud

TRADUCCIÓN
José Luis Rivas

RO
TA
CIÓN
en
TEXTOS

La colección Textos en Rotación
espera facilitar los encuentros,
en algún punto de la espiral,
entre autores y lectores de diversas
épocas y géneros discursivos, cuyo
epicentro sea el corazón vibrante de la
obra escrita.



ISBN: 978-607-30-9798-7



~ Una temporada en el infierno ~
(Une saison en enfer)

Rimbaud, Arthur. *Una temporada en el infierno (Une saison en enfer)*; México: UNAM, CCH, 2024, 104 pp. (Colección Textos en Rotación).

ISBN volumen: 978-607-30-9798-7

ISBN obra completa: 978-607-30-3281-0

Primera edición: diciembre de 2024.

D.R. © UNAM 2024 Universidad Nacional Autónoma de México,
Ciudad Universitaria. Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, CDMX.

La traducción de la obra se reproduce con autorización de la
Universidad Veracruzana.

D.R. © José Luis Rivas

D.R. © 2009, Universidad Veracruzana

Dirección Editorial

Nogueira núm. 7, Centro, CP. 91000, Xalapa, Veracruz, México.

Todos los derechos reservados.

Edición no venal

ISBN volumen: 978-607-30-9798-7

ISBN obra completa: 978-607-30-3281-0

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin
la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México - *Printed in Mexico*.

ARTHUR RIMBAUD

UNA TEMPORADA
EN EL INFIERNO
(Une saison en enfer)

TRADUCCIÓN

José Luis Rivas

RO
TA
CIÓN
TEXTOS ^{en}



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Índice

Proemio	9
Una temporada en el infierno	11
<i>(Une saison en enfer)</i>	
<i>Mauvais Sang</i>	16
Mala Sangre	17
<i>Nuit de l'enfer</i>	34
Noche del infierno	35
<i>Délires I</i>	42
Delirios I	43
<i>Délires II</i>	54
Delirios II	55
<i>L'impossible</i>	74
Lo imposible	75

<i>L'éclair</i>	82
El relámpago	83
<i>Matin</i>	86
Mañana	87
<i>Adieu</i>	90
Adiós	91
Nota del editor	97

Proemio

Las obras escritas representan la memoria viva de las civilizaciones. La ciencia, el arte y la cultura se han convertido, a lo largo del tiempo, en tesoros invaluables que los libros custodian, para provecho de los lectores futuros.

Las grandes revoluciones sociales o culturales han tenido en los libros la chispa originaria de su alborear y también de su caída porque, al parecer, todo cuanto somos y hacemos son hechos del lenguaje, pues el lenguaje marca el comienzo de la existencia del *Homo sapiens*; del hombre que piensa, mediante la palabra o el *logos* de los griegos.

Así, la lectura y la escritura son principios civilizadores por excelencia. En ellas recae la posibilidad de reforzar el pensamiento, pulir las emociones y adquirir nuevos saberes en cualquier esfera de la acción humana. Leer y escribir son habilidades transversales de las ciencias naturales, sociales y humanísticas. Leer y escribir no son faenas adicionales al periplo del hombre y la mujer a lo largo de su vida, sino contenidos vivibles que proveen de sentido a su propia existencia.

La colección **Textos en Rotación** espera facilitar los encuentros, en algún punto de la espiral, entre autores y lectores de diversas épocas y géneros discursivos, cuyo epicentro sea el corazón vibrante de la obra escrita.

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

DIRECTOR GENERAL DE LA ESCUELA NACIONAL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

UNA TEMPORADA
EN EL INFIERNO

(UNE SAISON EN ENFER)

«*Jadis*, si je me souviens bien, ma vie était un festin où s'ouvraient tous les cœurs, où tous les vins coulaient.

Un soir, j'ai assis la Beauté sur mes genoux. —Et je l'ai trouvée amère. —Et je l'ai injuriée.

Je me suis armé contre la justice.

Je me suis enfui. Ô sorcières, ô misère, ô haine, c'est à vous que mon trésor a été confié!

Je parvins à faire s'évanouir dans mon esprit toute l'espérance humaine. Sur toute joie pour l'étrangler j'ai fait le bond sourd de la bête féroce.

J'ai appelé les bourreaux pour, en périssant, mordre la crosse de leurs fusils. J'ai appelé les fléaux, pour m'étouffer avec le sable, le sang. Le malheur a été mon dieu. Je me suis allongé dans la boue. Je me suis séché à l'air du crime. Et j'ai joué de bons tours à la folie.

Et le printemps m'a apporté l'affreux rire de l'idiot.

Or, tout dernièrement, m'étant trouvé sur le point de faire le dernier *couac*, j'ai songé à rechercher la clef du festin ancien, où je reprendrais peut-être appétit.

Antes, si me es fiel la memoria, mi vida era un festín en donde todos los corazones se abrían, en donde todos los vinos corrían.

Una noche, senté a la Belleza en mis rodillas. Y la encontré amarga. Y la insulté.

Me precaví contra la justicia.

Huí. ¡Oh brujas, oh miseria, oh odio, a ustedes ha sido confiado mi tesoro!

Logré desvanecer de mi espíritu toda esperanza humana. Sobre toda alegría, para estrangularla, di el salto sigiloso de la fiera.

Desafié a los verdugos para morder, en mi agonía, la culata de sus fusiles. Desafié los desastres, para ahogarme con la arena, con la sangre. La desgracia fue mi dios. Me tendí en el fango. Me sequé con el aire del crimen. Y le jugué buenas trastadas a la locura.

Y la primavera me trajo la horrible risa del idiota.

Pero hace poco, hallándome en trance de dar el último ¡cuac!, soñé con buscar la llave del antiguo festín en donde tal vez recuperaría el apetito.

La charité est cette clef. — Cette inspiration prouve que j'ai rêvé!

«Tu resteras hyène, etc...», se récrie le démon qui me couronna de si aimables pavots. «Gagne la mort avec tous tes appétits, et ton égoïsme et tous les péchés capitaux.»

Ah! j'en ai trop pris: — Mais, cher Satan, je vous en conjure, une prunelle moins irritée! et en attendant les quelques petites lâchetés en retard, vous qui aimez dans l'écrivain l'absence des facultés descriptives ou instructives, je vous détache ces quelques hideux feuillets de mon carnet de damné.

La claridad es esa llave. —¡Esta inspiración prueba que he soñado!

«Seguirás siendo hiena, etc...», prorrumpe el demonio que me coronó con tan amables amapolas. «Gánate la muerte con todos tus apetitos, con todo tu egoísmo y con todos los pecados capitales».

¡Ah! Ya estoy harto de eso. —Pero, querido Satán, yo te conjuro: ¡una pupila menos irritada!; y esperando entretanto aquellas pequeñas cobardías con retraso, para ti, que agradeces en el escritor la ausencia de facultades descriptivas o instructivas, arranco estas repugnantes hojas de mi cuaderno de condenado.

Mauvais Sang



J'ai de mes ancêtres gaulois l'œil bleu blanc, la cervelle étroite, et la maladresse dans la lutte. Je trouve mon habillement aussi barbare que le leur. Mais je ne beurre pas ma chevelure.

Les Gaulois étaient les écorcheurs de bêtes, les brûleurs d'herbes les plus ineptes de leur temps.

D'eux, j'ai: l'idolâtrie et l'amour du sacrilège; —oh! tous les vices, colère, luxure, —magnifique, la luxure; —surtout mensonge et paresse.

J'ai horreur de tous les métiers. Maîtres et ouvriers, tous paysans, ignobles. La main à plume vaut la main à charrue. —Quel siècle à mains! —Je n'aurai jamais ma main. Après, la domesticité mène trop loin. L'honnêteté de la mendicité me navre. Les criminels dégoûtent comme des châtrés: moi, je suis intact, et ça m'est égal.

Mais! qui a fait ma langue perfide tellement, qu'elle ait guidé et sauvé jusqu'ici ma paresse? Sans me servir pour rien même de mon corps, et plus oisif que le crapaud, j'ai vécu partout. Pas une famille d'Europe que je ne connaisse. —J'entends des familles comme la

Mala Sangre



Tengo de mis antepasados galos el ojo zarco, el seso estrecho y la torpeza en la lucha. Juzgo mi traje tan bárbaro como el suyo. Pero yo no engraso mis cabellos.

Los galos eran los desolladores de animales, los incendiarios de hierbas más ineptos de su tiempo.

De ellos tengo: la idolatría y el amor al sacrilegio; ¡ah!, todos los vicios, cólera, lujuria, —magnífica, la lujuria—; y sobre todo, mentira y pereza.

Me repugnan todos los oficios. Maestros y obreros: todos ellos labradores, plebeyos. La mano que coge la pluma vale tanto como la que coge el arado. —¡Qué siglo de manos!—. Yo nunca tendré mi mano. Después, la servidumbre lleva demasiado lejos. La honradez de la mendicidad me aflige. Los criminales dan asco como los castrados: y yo, y estoy tan intacto, y me da lo mismo.

Pero, ¿quién hizo mi lengua tan pérfida que, hasta ahora, ha guiado y protegido a mi pereza? Sin valerme para vivir ni siquiera de mi cuerpo, y más ocioso que el sapo, he vivido en todas partes. No hay familia de Europa que yo conozca. —¡Me refiero a familias como

mienne, qui tiennent tout de la déclaration des Droits de l'Homme. —J'ai connu chaque fils de famille!



Si j'avais des antécédents à un point quelconque de l'histoire de France!

Mais non, rien.

Il m'est bien évident que j'ai toujours été race inférieure. Je ne puis comprendre la révolte. Ma race ne se souleva jamais que pour piller: tels les loups à la bête qu'ils n'ont pas tuée.

Je me rappelle l'histoire de la France fille aînée de l'Église. J'aurais fait, manant, le voyage de terre sainte; j'ai dans la tête des routes dans les plaines souabes, des vues de Byzance, des remparts de Solyme: le culte de Marie, l'attendrissement sur le Crucifié s'éveillent en moi parmi mille féeries profanes. —Je suis assis, lépreux, sur les pots cassés et les orties, au pied d'un mur rongé par le soleil. —Plus tard, reître, j'aurais bivaqué sous les nuits d'Allemagne.

Ah! encore: je danse le sabbat dans une rouge clairière, avec des vieilles et des enfants.

Je ne me souviens pas plus loin que cette terre-ci et le christianisme. Je n'en finirais pas de me revoir dans ce passé. Mais toujours seul; sans famille; même, quelle langue parlais-je? Je ne me vois jamais dans les conseil du Christ; ni dans les conseils des Seigneurs, —représentants du Christ.

la mía, que lo deben todo a la Declaración de los Derechos del Hombre—. ¡Conocí cada hijo de buena familia!



¡Si tuviera antecedentes en algún pasaje de la historia de Francia!

Pero no, nada.

Tengo muy claro que siempre he sido de raza inferior. No puedo comprender la rebeldía. Mi raza nunca se rebeló más que para despojar: como los lobos a la bestia que ellos no mataron.

Rememoro la historia de Francia, hija primogénita de la Iglesia. Villano, habría viajado a tierra santa; llevo en la cabeza caminos en las llanuras suabas, panoramas de Bizancio, murallas de Jerusalén; el culto de María, el enternecimiento por el crucificado se despiertan en mí entre mil hechicerías profanas. Leproso, estoy sentado sobre potes cascados y ortigas, al pie de un muro roído por el sol. Lansquenete más tarde, habría vivaqueado bajo las noches de Alemania.

¡Ah!, es más: danzo el aquelarre en el calvero rojo de un bosque, con viejas y niños.

Nada recuerdo más allá de esta tierra y el cristianismo. Siempre volveré a verme en ese pasado. Pero siempre solo; sin familia; y, además, ¿qué lengua yo hablaba? Jamás me veo en los consejos del Cristo; ni en los consejos de los Señores, representantes de Cristo.

Qu'étais-je au siècle dernier: je ne me retrouve qu'aujourd'hui. Plus de vagabonds, plus de guerres vagues. La race inférieure a tout couvert —le peuple, comme on dit, la raison; la nation et la science.

Oh! la science! On a tout repris. Pour le corps et pour l'âme, —le viatique,— on a la médecine et la philosophie, —les remèdes de bonnes femmes et les chansons populaires arrangées. Et les divertissements des princes et les jeux qu'ils interdisaient! Géographie, cosmographie, mécanique, chimie!...

La science, la nouvelle noblesse! Le progrès. Le monde marche! Pourquoi ne tournerait-il pas?

C'est la vision des nombres. Nous allons à l' *Esprit*, C'est très certain, c'est oracle, ce que je dis. Je comprends, et ne sachant m'expliquer sans paroles païennes, je voudrais me taire.



Le sang païen revient! L'Esprit est proche; pourquoi Christ ne m'aide-t-il pas, en donnant à mon âme noblesse et liberté? Hélas, l'Évangile a passé! l'Évangile! l'Évangile.

J'attends Dieu avec gourmandise. Je suis de race inférieure de toute éternité.

Me voici sur la plage armoricaine. Que les villes s'allument dans le soir. Ma journée est faite; je quitte l'Europe. L'air marin brûlera mes poumons; les climats

¿Qué era yo en el siglo pasado? Sólo vuelvo a dar conmigo ahora. Ya no vagabundos ni guerras vagantes. La raza inferior lo ha invadido todo: el pueblo, como se dice, la razón; la nación y la ciencia.

¡Oh, la ciencia! Se ha rehecho todo. Para el cuerpo y para el alma —el viático— se tiene la medicina y la filosofía —los remedios de las comadres y las canciones populares arregladas. ¡Y las diversiones de los príncipes y los juegos que ellos prohibían! ¡Geografía, cosmografía, mecánica, química...!

La ciencia, ¡la nueva nobleza! El progreso. ¡El mundo avanza! ¿Por qué no habría de dar vueltas?

Es la visión de los números. Vamos hacia el *Espíritu*. Esto es muy cierto, lo que digo es oráculo. Comprendo, y como no sabría explicarme sin palabras paganas, quisiera callar.



¡La sangre pagana vuelve! El espíritu está cerca, ¿por qué Cristo no me ayuda, dando a mi alma nobleza y libertad? ¡Ay, el Evangelio pasó! ¡El Evangelio! El Evangelio.

Aguardo a Dios con gula. Soy de raza inferior por toda la eternidad.

Aquí estoy, en la playa armoricana. Que las ciudades se iluminen al anochecer. Mi jornada está cumplida; dejo Europa. El aire marino quemará mis pulmones;

perdus me tanneront. Nager, broyer l'herbe, chasser, fumer surtout; boire des liqueurs fortes comme du métal bouillant, –comme faisaient ces chers ancêtres autour des feux.

Je reviendrai, avec des membres de fer, la peau sombre, l'œil furieux: sur mon masque, on me jugera d'une race forte. J'aurai de l'or: je serai oisif et brutal. Les femmes soignent ces féroces infirmes retour des pays chauds. Je serai mêlé aux affaires politiques. Sauvé.

Maintenant je suis maudit, j'ai horreur de la patrie. Le meilleur, c'est un sommeil bien ivre, sur la grève.



On ne part pas. –Reprenons les chemins d'ici, chargé de mon vice, le vice qui a poussé ses racines de souffrance à mon côté, dès l'âge de raison –qui monte au ciel, me bat, me renverse, me traîne.

La dernière innocence et la dernière timidité. C'est dit. Ne pas porter au monde mes dégoûts et mes trahisons.

Allons! La marche, le fardeau, le désert, l'ennui et la colère.

A qui me louer? Quelle bête faut-il adorer? Quelle sainte image attaque-t-on? Quels cœurs briserai-je? Quel mensonge dois-je tenir? –Dans quel sang marcher?

los climas remotos me broncearán. Nadar, aplastar la hierba, cazar y, sobre todo, fumar; beber licores fuertes como metal hirviente —como hacían aquellos queridos antepasados en cerco de las hogueras.

Regresaré, con miembros férreos, piel renegrida y mirada iracunda: por mi fisonomía, me juzgarán de una raza fuerte. Tendré oro; seré ocioso y brutal. Las mujeres cuidan a esos feroces lisiados que regresan de los países cálidos. Me meteré en asuntos políticos. Salvado.

Ahora estoy maldito, aborrezco la patria. Lo mejor es dormir, bien borracho, en la playa.



No nos vamos. Desde aquí volvamos a tomar los caminos, cargado con mi vicio, el vicio que ha hundido sus raíces de sufrimiento en mi costado, desde que tengo uso de razón, —que sube al cielo, me golpea, me derriba, me arrastra.

La última inocencia y la última timidez. Está dicho. No llevarle al mundo ni mis repugnancias ni mis traiciones.

¡Vamos! La caminata, el fardo, el desierto, el hastío y la cólera.

¿A quién alquilarme? ¿Qué bestia hay que adorar? ¿Qué santa imagen hay que combatir? ¿Qué corazones destrozaré? ¿Qué mentira debo sostener? ¿Sobre qué sangre he de caminar?

Plutôt, se garder de la justice. —La vie dure, l'abrutissement simple, —soulever, le poing desséché, le couvercle du cercueil, s'asseoir, s'étouffer. Ainsi point de vieillesse, ni de dangers: la terreur n'est pas française.

—Ah! je suis tellement délaissé que j'offre à n'importe quelle divine image des élans vers la perfection.

Ô mon abnégation, ô ma charité merveilleuse! ici-bas, pourtant!

De profundis Domine, suis-je bête!



Encore tout enfant, j'admirais le forçat intraitable sur qui se referme toujours le bagne; je visitais les auberges et les garnis qu'il aurait sacrés par son séjour; je voyais *avec son idée* le ciel bleu et le travail fleuri de la campagne; je flairais sa fatalité dans les villes. Il avait plus de force qu'un saint, plus de bon sens qu'un voyageur, —et lui, lui seul! pour témoin de sa gloire et de sa raison.

Sur les routes, par des nuits d'hiver, sans gîte, sans habits, sans pain, une voix étreignait mon cœur gelé: «Faiblesse ou force: te voilà, c'est la force. Tu ne sais ni où tu vas ni pourquoi tu vas, entre partout, réponds à tout. On ne te tuera pas plus que si tu étais cadavre.» Au matin j'avais le regard si perdu et la contenance si morte, que ceux que j'ai rencontrés *ne m'ont peut-être pas vu.*

Más bien, precaverse de la justicia. La vida dura, el embrutecimiento simple, levantar, a puño enjuto, la tapa del ataúd, sentarse, asfixiarse. Así, ni vejez ni peligros: el terror no es francés.

¡Ah!, me siento en tal desamparo que ofrendo a cualquier imagen divina mis vehementes deseos de perfección.

¡Oh mi abnegación, oh mi caridad maravillosa! ¡En este bajo mundo, sin embargo!

De profundis Domine, ¡qué estúpido soy!



Muy niño aún, admiraba yo al presidiario insociable, sobre quien se cierra siempre la mazmorra: visitaba las posadas y los figones secretos que él habría santificado con su estancia; veía *con su idea* el cielo azul y la labor florida de los campos; preveía su fatalidad en las ciudades. Él tenía más fortaleza que un santo, más sentido común que un viajero —y a él, ¡sólo a él! por único testigo de su gloria y de su razón.

Por los caminos, en las noches de invierno, sin techo, sin ropas, sin pan, una voz oprímía mi corazón helado: «Debilidad o fuerza: estás aquí, es la fuerza. No sabes ni adónde vas, ni por qué vas: entra en todas partes, responde a todo. No han de matarte más que si fueras cadáver». En la mañana tenía la mirada tan extraviada y el semblante tan muerto, que los que me encontré *quizá no me vieron*.

Dans les villes la boue m'apparaissait soudainement rouge et noire, comme une glace quand la lampe circule dans la chambre voisine, comme un trésor dans la forêt! Bonne chance, criai-je, et je voyais une mer de flammes et de fumée au ciel; et, à gauche, à droite, toutes les richesses flambant comme un milliard de tonnerres.

Mais l'orgie et la camaraderie des femmes m'étaient interdites. Pas même un compagnon. Je me voyais devant une foule exaspérée, en face du peloton d'exécution, pleurant du malheur qu'ils n'aient pu comprendre, et pardonnant! –Comme Jeanne d'Arc!– «Prêtres, professeurs, maîtres, vous vous trompez en me livrant à la justice. Je n'ai jamais été de ce peuple-ci; je n'ai jamais été chrétien; je suis de la race qui chantait dans le supplice; je ne comprends pas les lois; je n'ai pas le sens moral, je suis une brute: vous vous trompez...»

Oui, j'ai les yeux fermés à votre lumière. Je suis une bête, un nègre. Mais je puis être sauvé. Vous êtes de faux nègres, vous, maniaques, féroces, avarés. Marchand, tu es nègre; magistrat, tu es nègre; général, tu es nègre; empereur, vieille démangeaison, tu es nègre; tu as bu d'une liqueur non taxée, de la fabrique de Satan. –Ce peuple est inspiré par la fièvre et le cancer. Infirmes et vieillards sont tellement respectables qu'ils demandent à être bouillis—. Le plus malin est de quitter ce continent, où la folie rôde pour pourvoir d'otages ces misérables. J'entre au vrai royaume des enfants de Cham.

En las ciudades, el barro me aparecía, de pronto, rojo y negro, como un espejo cuando la lámpara circula en el cuarto de al lado, ¡como un tesoro en el bosque! Buena suerte, gritaba, y veía un mar de llamas y de humo en el cielo; y, a la izquierda, a la derecha, todas las riquezas ardiendo como una miríada de centellas.

Pero la orgía y la amistad de las mujeres me estaban prohibidas. Ni siquiera un compañero. Me veía ante una muchedumbre exasperada, frente a un pelotón de fusilamiento, llorando por la desgracia de que no pudieran comprenderme, ¡y perdonando! —¡Como Juana de Arco!—. «Sacerdotes, profesores, patrones, ustedes se equivocan al entregarme a la justicia. Jamás he sido de este pueblo; jamás he sido cristiano; soy de la raza que cantaba en el suplicio; no comprendo las leyes; no tengo sentido moral, soy un bruto: ustedes se equivocan...»

Sí, mis ojos no se abren a su luz. Yo soy una bestia, un negro. Pero yo puedo salvarme. Ustedes son falsos negros; ustedes: maniacos, sanguinarios, avaros. Comerciante, tú eres negro; magistrado, tú eres negro; general, tú eres negro; emperador, viejo reconcomio, eres negro; has bebido un licor no gravado, de la fábrica de Satán. —Este pueblo está inspirado por la fiebre y el cáncer. Inválidos y ancianos son tan respetables que piden ser hervidos—. Lo más sagaz ahora es abandonar este continente, donde la locura acecha para proveer de rehenes a esos miserables. Entro en el verdadero reino de los hijos de Cam.

Connais-je encore la nature? me connais-je? —*Plus de mots.* J'ensevelis les morts dans mon ventre. Cris, tambour, danse, danse, danse, danse! Je ne vois même pas l'heure où, les blancs débarquant, je tomberai au néant.

Faim, soif, cris, danse, danse, danse, danse!



Les blancs débarquent. Le canon! Il faut se soumettre au baptême, s'habiller, travailler.

J'ai reçu au cœur le coup de la grâce. Ah! je ne l'avais pas prévu!

Je n'ai point fait le mal. Les jours vont m'être légers, le repentir me sera épargné. Je n'aurai pas eu les tourments de l'âme presque morte au bien, où remonte la lumière sévère comme les cierges funéraires. Le sort du fils de famille, cercueil prématuré couvert de limpides larmes. Sans doute la débauche est bête, le vice est bête; il faut jeter la pourriture à l'écart. Mais l'horloge ne sera pas arrivée à ne plus sonner —que l'heure de la pure douleur! Vais-je être enlevé comme un enfant, pour jouer au paradis dans l'oubli de tout le malheur!

Vite! est-il d'autres vies? —Le sommeil dans la richesse est impossible. La richesse a toujours été bien public. L'amour divin seul octroie les clefs de la science. Je vois que la nature n'est qu'un spectacle de bonté. Adieu chimères, idéals, erreurs.

¿Conozco al menos la naturaleza? ¿Me conozco? —*Ni una palabra más.* Sepulto a los muertos en mi vientre. ¡Gritos, tambor, danza, danza, danza, danza! Ni siquiera veo el momento en que, al desembarcar los blancos, me hundiré en la nada.

¡Hambre, sed, gritos, danza, danza, danza, danza!



Los blancos desembarcan. ¡El cañón! Hay que someterse al bautismo, vestirse, trabajar.

Recibí en mi corazón el golpe de gracia. ¡Ay, no lo había previsto!

No hice el mal. Los días me serán llevaderos; el arrepentimiento, ahorrado. No habré padecido los tormentos del alma casi muerta para el bien, desde donde remonta la luz severa como los cirios funerarios. El destino del hijo de buena familia, ataúd prematuro cargado de límpidas lágrimas. Sin duda el desenfreno es estúpido, el vicio es estúpido; hay que arrojar la podredumbre a un lado. ¡Pero el reloj no habrá conseguido dar sólo la hora del puro dolor! ¿Seré levantado del suelo como un niño, para jugar en el paraíso olvidando toda desdicha?

¡Pronto! ¿Hay otras vidas? El sueño en medio de la riqueza es imposible. La riqueza siempre ha sido un bien público. Sólo el amor divino otorga las llaves de la ciencia. Veo que la naturaleza no es más que un espectáculo de bondad. Adiós quimeras, ideales, errores.

Le chant raisonnable des anges s'élève du navire sauveur: c'est l'amour divin. —Deux amours! Je puis mourir de l'amour terrestre, mourir de dévouement. J'ai laissé des âmes dont la peine s'accroîtra de mon départ! Vous me choisissez parmi les naufragés; ceux qui restent sont-ils pas mes amis?

Sauvez-les.

La raison m'est née. Le monde est bon. Je bénirai la vie. J'aimerai mes frères. Ce ne sont plus des promesses d'enfance. Ni l'espoir d'échapper à la vieillesse et à la mort. Dieu fait ma force et je loue Dieu.



L'ennui n'est plus mon amour. Les rages, les débauches, la folie, dont je sais tous les élans et les désastres, tout mon fardeau est déposé. Apprécions sans vertige l'étendue de mon innocence.

Je ne serais plus capable de demander le réconfort d'une bastonnade. Je ne me crois pas embarqué pour une noce avec Jésus-Christ pour beau-père.

Je ne suis pas prisonnier de ma raison. J'ai dit: Dieu. Je veux la liberté dans le salut: comment la poursuivre? Les goûts frivoles m'ont quitté. Plus besoin de dévouement ni d'amour divin. Je ne regrette pas le siècle des cœurs sensibles. Chacun a sa raison, mépris et charité: je retiens ma place au sommet de cette angélique échelle de bon sens.

El canto razonable de los ángeles se eleva desde el navío salvador: es el amor divino. ¡Dos amores! Puedo morir de amor terrenal, morir de devoción. ¡Deje atrás almas cuya pena se aumentará con mi partida! Ustedes me eligen entre los náufragos; ¿no son amigos míos los que quedan?

¡Sálvenlos!

Surgió en mí la razón. El mundo es bueno. Bendeciré la vida. Amaré a mis hermanos. Ya no son las promesas de la infancia. Ni la esperanza de escapar a la vejez y a la muerte. Dios es mi fortaleza, y yo alabo a Dios.



El tedio ya no es mi amor. Los furores, los desenfrenos, la locura, de la cual conozco todos los arrebatos y las desgracias —todo mi fardo está depositado—. Apreciamos sin vértigo la inmensidad de mi inocencia.

Ya no sería capaz de pedir el consuelo de una paliza. No me creo embarcado para una boda con Jesucristo por suegro.

No soy prisionero de mi razón. Yo dije: Dios. Quiero la libertad en la salvación: ¿cómo alcanzarla? Me abandonaron los placeres frívolos. Ya no hay necesidad de devoción ni de amor divino. No añoro el siglo de los corazones sensibles. Cada cual tiene su razón, desprecio y caridad: yo reservo mi lugar en la cúspide de esta angélica escala de sensatez.

Quant au bonheur établi, domestique ou non... non, je ne veux pas. Je suis trop dissipé, trop faible. La vie fleurit par le travail, vieille vérité: moi, ma vie n'est pas assez pesante, elle s'envole et flotte loin au-dessus de l'action, ce cher point du monde.

Comme je deviens vieille fille, à manquer du courage, d'aimer la mort!

Si Dieu m'accordait le calme céleste, aérien, la prière, —comme les anciens saints. —Les saints, des forts! les anachorètes, des artistes comme il n'en faut plus!

Farce continuelle! Mon innocence me ferait pleurer. La vie est la farce à mener par tous.

*

Assez! voici la punition. —*En marche!*

Ah! les poumons brûlent, les tempes grondent! La nuit roule dans mes yeux, par ce soleil! Le cœur... les membres...

Où va-t-on? au combat? Je suis faible! les autres avancent. Les outils, les armes... le temps!...

Feu! feu sur moi! Là ! ou je me rends. —Lâches! —Je me tue! Je me jette aux pieds des chevaux!

Ah!...

—Je m'y habituerai.

Ce serait la vie française, le sentier de l'honneur!

En cuanto a la felicidad establecida, doméstica o no... no, no puedo. Soy demasiado disoluto, demasiado débil. La vida florece por el trabajo, vieja verdad: en cuanto a mí, mi vida no tiene bastante peso, vuela y flota lejos por encima de la acción, ese amado centro del mundo.

¡Cómo me vuelvo una solterona, por estar falto de coraje para amar la muerte!

Si Dios me concediera la calma celestial, aérea, la oración —como a los antiguos santos—. ¡Los santos, qué firmeza de alma! ¡Los anacoretas, artistas como ya no se necesitan!

¡Farsa continua! Mi inocencia me haría llorar. La vida es la farsa en la que todos hemos de representar.

*

¡Basta! Este es el castigo. *¡En marcha!*

¡Ah, los pulmones me arden, mis sienes retumban! La noche da vueltas en mis ojos, ¡con este sol! El corazón... los miembros...

¿Adónde vamos? ¿Al combate? ¡Soy débil! Los otros avanzan. ¡Las herramientas, las armas... el tiempo...!

¡Fuego! ¡Abran fuego sobre mí! ¡Vamos! O me rindo. —¡Cobardes!—. ¡Yo me mato! ¡Me arrojo bajo los cascos de los caballos!

¡Ah!...

Me acostumbraría a eso.

¡Sería la vida francesa, el sendero del honor!

Nuit de l'enfer



J'ai avalé une fameuse gorgée de poison. —Trois fois béni soit le conseil qui m'est arrivé! —Les entrailles me brûlent. La violence du venin tord mes membres, me rend difforme, me terrasse. Je meurs de soif, j'étouffe, je ne puis crier. C'est l'enfer, l'éternelle peine! Voyez comme le feu se relève! Je brûle comme il faut. Va, démon!

J'avais entrevu la conversion au bien et au bonheur, le salut. Puis-je décrire la vision, l'air de l'enfer ne souffre pas les hymnes! C'étaient des millions de créatures charmantes, un suave concert spirituel, la force et la paix, les nobles ambitions, que sais-je?

Les nobles ambitions!

Et c'est encore la vie! —Si la damnation est éternelle! Un homme qui veut se mutiler est bien damné, n'est-ce pas? Je me crois en enfer, donc j'y suis. C'est l'exécution du catéchisme. Je suis esclave de mon baptême. Parents, vous avez fait mon malheur et vous avez fait le vôtre. Pauvre innocent! —L'enfer ne peut attaquer les païens. —C'est la vie encore! Plus tard, les délices de la

Noche del infierno



Me zampé un estupendo trago de veneno. —¡Tres veces bendita sea la inspiración que tuve!—. Mis entrañas me consumen. La violencia del veneno me retuerce los miembros, me deforma, me derriba. Muero de sed, me ahogo, no puedo gritar. ¡Es el infierno, el castigo eterno! ¡Vean cómo las llamas se levantan del suelo! Ardo como se debe. ¡Venga, demonio!

Había visto por un momento la conversión al bien y a la dicha, la salvación. ¿Puedo describir la visión? ¡El aire del infierno no soporta los himnos! Eran millones de criaturas encantadoras, un apacible concierto espiritual, la fortaleza y la paz, las nobles ambiciones, ¡qué sé yo!

¡Las nobles ambiciones!

¡Y es aún esta vida! —¡Pero si la condenación es eterna!—. Un hombre que quiere mutilarse está bien condenado, ¿no es cierto? Yo me creo en el infierno, entonces allí estoy. Es la ejecución del catecismo. Soy esclavo de mi bautismo. Padres, ustedes crearon mi desgracia y la suya propia. ¡Pobre inocente! —El infierno no puede corroer a los paganos—. ¡Es aún esta

damnation seront plus profondes. Un crime, vite, que je tombe au néant, de par la loi humaine.

Tais-toi, mais tais-toi!... C'est la honte, le reproche, ici: Satan qui dit que le feu est ignoble, que ma colère est affreusement sotte. —Assez!... Des erreurs qu'on me souffle, magies, parfums faux, musiques puériles. —Et dire que je tiens la vérité, que je vois la justice: j'ai un jugement sain et arrêté, je suis prêt pour la perfection... Orgueil. —La peau de ma tête se dessèche. Pitié! Seigneur, j'ai peur. J'ai soif, si soif! Ah! l'enfance, l'herbe, la pluie, le lac sur les pierres, *le clair de lune quand le clocher sonnait douze*... Le diable est au clocher, à cette heure. Marie! Sainte Vierge!... —Horreur de ma bêtise.

Là-bas, ne sont-ce pas des âmes honnêtes, qui me veulent du bien... Venez... J'ai un oreiller sur la bouche, elles ne m'entendent pas, ce sont des fantômes. Puis, jamais personne ne pense à autrui. Qu'on n'approche pas. Je sens le roussi, c'est certain.

Les hallucinations sont innombrables. C'est bien ce que j'ai toujours eu: plus de foi en l'histoire, l'oubli des principes. Je m'en tairai: poètes et visionnaires seraient jaloux. Je suis mille fois le plus riche, soyons avare comme la mer.

Ah ça! l'horloge de la vie s'est arrêtée tout à l'heure. Je ne suis plus au monde. —La théologie est sérieuse, l'enfer est certainement *en bas* —et le ciel en haut—. Extase, cauchemar, sommeil dans un nid de flammes.

vida! Más tarde, los deleites de la condenación serán más profundos. Un crimen, pronto, que me precipite en la nada, en nombre de las leyes humanas.

Cállate, ¡pero cállate! ... Esto es aquí la vergüenza, el reproche: Satán diciendo que el fuego es abyecto, que mi cólera es horrendamente necia. ¡Basta!... de errores que me sugieren magias, perfumes falsos, músicas pueriles. Y decir que hablo con la verdad, que veo la justicia: tengo un juicio sano y firme, estoy listo para la perfección... Orgullo. —Se me reseca el cuero cabelludo—. ¡Piedad! Señor, tengo miedo. ¡Tengo sed, tanta sed! ¡Ah!, la infancia, la hierba, la lluvia, el lago sobre las piedras, *el claro de luna cuando el campanario daba las doce*... A esa hora el diablo está en el campanario. ¡María! ¡Virgen Santa!... —Es repugnante mi estupidez.

Allí abajo, ¿no hay almas honestas que me deseen el bien?... Vengan... Tengo una almohada sobre la boca, no me oyen, son fantasmas. Además, nadie piensa nunca en el prójimo. Que nadie se me acerque. Sin duda huelo a chamusquina.

Las alucinaciones son incontables. Es por cierto lo que yo siempre he tenido: falta de fe en la historia, olvido de todos los principios. Me callaré: poetas y visionarios estarían envidiosos. Yo soy mil veces el más rico, seamos avaros como el mar.

¡Ea pues! El reloj de la vida se paró hace un momento. Ya no estoy en el mundo. La teología es seria, el infierno está realmente *abajo* —y el cielo arriba—. Éxtasis, pesadilla, sueño en un nido de llamas.

Que de malices dans l'attention dans la campagne... Satan, Ferdinand, court avec les graines sauvages ... Jésus marche sur les ronces purpurines, sans les courber... Jésus marchait sur les eaux irritées. La lanterne nous le montra debout, blanc et des tresses brunes, au flanc d'une vague d'émeraude...

Je vais dévoiler tous les mystères: mystères religieux ou naturels, mort, naissance, avenir, passé, cosmogonie, néant. Je suis maître en fantasmagories.

Écoutez!...

J'ai tous les talentsc! —Il n'y a personne ici et il y a quelqu'un: je ne voudrais pas répandre mon trésor. Veut-on des chants nègres, des danses de houris? Veut-on que je disparaisse, que je plonge à la recherche de l' *anneau*? Veut-on? Je ferai de l'or, des remèdes.

Fiez-vous donc à moi, la foi soulage, guide, guérit. Tous, venez, —même les petits enfants, —que je vous console, qu'on répande pour vous son cœur, —le cœur merveilleux! —Pauvres hommes, travailleurs! Je ne demande pas de prières; avec votre confiance seulement le serai heureux.

Et pensons à moi. Ceci me fait peu regretter le monde. J'ai de la chance de ne pas souffrir plus. Ma vie ne fut que folies douces, c'est regrettable.

Bah! faisons toutes les grimaces imaginables.

Décidément, nous sommes hors du monde. Plus aucun son. Mon tact a disparu. Ah! mon château, ma Saxe, mon bois de saules. Les soirs, les matins, les nuits, les jours... Suis-je las!

Cuántas malicias en la relación del campo... Satán, Ferdinand, corre con las semillas silvestres... Jesús camina sobre las zarzas purpúreas, sin doblarlas... Jesús caminaba sobre las aguas agitadas. La linterna nos lo mostró de pie, blanco y con trenzas oscuras, al costado de una ola de esmeralda...

Voy a desvelar todos los misterios: misterios religiosos o naturales, muerte, nacimiento, porvenir, pasado, cosmogonía, nada. Soy maestro en fantasmagorías.

¡Escuchen!...

¡Poseo todos los talentos! —Aquí no hay nadie y hay alguien: no quisiera derrochar mi tesoro—. ¿Desean cantos negros, danzas de huríes? ¿Desean que desaparezca, que me sumerja en busca del *anillo*? ¿Lo desean? Fabricaré oro, remedios.

Fiense pues de mí, la fe consuela, guía, cura. Vengan todos —hasta los niñitos— para que los consuele, para que se derrame en ustedes su corazón —¡el corazón maravilloso!—. ¡Pobres hombres, trabajadores! Yo no pido oraciones; con su mera confianza seré feliz.

Y pensemos en mí. Esto hace que añore poco haber dejado el mundo. Tengo la suerte de no sufrir más. Mi vida no fue más que dulces locuras, es lamentable.

¡Bah!, hagamos todas las muecas imaginables.

Definitivamente, estamos fuera del mundo. Ningún sonido ya. Mi tacto ha desaparecido. ¡Ah!, mi castillo, mi Sajonia, mi bosque de sauces. Las tardes, las mañanas, las noches, los días... ¡Qué cansado estoy!

Je devrais avoir mon enfer pour la colère, mon enfer pour l'orgueil, —et l'enfer de la paresse; un concert d'enfers.

Je meurs de lassitude. C'est le tombeau, je m'en vais aux vers, horreur de l'horreur! Satan, farceur, tu veux me dissoudre, avec tes charmes. Je réclame. Je réclame! un coup de fourche, une goutte de feu.

Ah! remonter à la vie! Jeter les yeux sur nos difformités. Et ce poison, ce baiser mille fois maudit! Ma faiblesse, la cruauté du monde! Mon Dieu, pitié, cachez-moi, je me tiens trop mal! —Je suis caché et je ne le suis pas.

C'est le feu qui se relève avec son damné.

Debería tener mi infierno para la ira, mi infierno para la soberbia, —y el infierno de la caricia; un concierto de infiernos.

Muerto de tedio. Esto es la tumba, voy hacia los gusanos, ¡horror de los horrores! Satán, farsante, quieres anularme con tus hechizos. Yo exijo. ¡Exijo! Un golpe de tridente, una gota de fuego.

¡Ah, subir de nuevo a la vida! Echar una ojeada a nuestras deformidades ¡Y ese veneno, ese beso mil veces maldito! Mi debilidad ¡la crueldad del mundo! ¡Piedad, Dios mío, escóndeme, me comporto muy mal! —Estoy escondido y no lo estoy.

Son las llamas que se alzan del suelo con su condenado.

Délires I



VIERGE FOLLE

L'Époux infernal

Écoutons la confession d'un compagnon d'enfer:

«Ô divin Époux, mon Seigneur, ne refusez pas la confession de la plus triste de vos servantes. Je suis perdue. Je suis soûle. Je suis impure. Quelle vie!

«Pardon, divin Seigneur, pardon! Ah! pardon! Que de larmes! Et que de larmes encore plus tard, j'espère!

«Plus tard, je connaîtrai le divin Époux! Je suis née soumise à Lui. —L'autre peut me battre maintenant!

«À présent, je suis au fond du monde! Ô mes amies!... non, pas mes amies... Jamais délires ni tortures semblables... Est-ce bête!

«Ah! je souffre, je crie. Je souffre vraiment. Tout pourtant m'est permis, chargée de mépris des plus méprisables cœurs.

«Enfin, faisons cette confidence, quitte à la répéter vingt autres fois, —aussi morne, aussi insignifiante!

Delirios I



LA VIRGEN LOCA

El esposo infernal

Escuchemos la confesión de un compañero de infierno:

«Oh, divino Esposo, Señor mío, no rechaces la confesión de la más triste de tus sirvientas. Estoy perdida. Estoy borracha. Soy impura. ¡Qué vida!

«¡Perdón, divino Señor, perdón! ¡Ah!, ¡perdón! ¡Cuántas lágrimas! ¡Y cuántas lágrimas después, espero!

«Después, ¡conoceré al divino Esposo! Nací sometida a Él. —¡El otro puede golpearme ahora!

«¡Ahora estoy en el fondo del mundo! ¡Oh, amigas mías!... No, no son mis amigas... Nunca hubo delirios y torturas semejantes... ¡Es estúpido!

«¡Ah!, sufro, grito. Sufro en verdad. Sin embargo, todo me está permitido, cargada como estoy del desprecio de los más despreciables corazones.

«En fin, hagamos esta confidencia, aun a riesgo de repetirla veinte veces más, —¡tan lúgubre, tan insignificante!

«Je suis esclave de l'Époux infernal, celui qui a perdu les vierges folles. C'est bien ce démon-là. Ce n'est pas un spectre, ce n'est pas un fantôme. Mais moi qui ai perdu la sagesse, qui suis damnée et morte au monde, -on ne me tuera pas!— Comment vous le décrire! Je ne sais même plus parler. Je suis en deuil, je pleure, j'ai peur. Un peu de fraîcheur, Seigneur, si vous voulez, si vous voulez bien!

«Je suis veuve... —J'étais veuve... —mais oui, j'ai été bien sérieuse jadis, et je ne suis pas née pour devenir squelette!... —Lui était presque un enfant... Ses délicatesses mystérieuses m'avaient séduite. J'ai oublié tout mon devoir humain pour le suivre. Quelle vie! La vraie vie est absente. Nous ne sommes pas au monde. Je vais où il va, il le faut. Et souvent il s'emporte contre moi, *moi, la pauvre âme*. Le Démon! —C'est un démon, vous savez, *ce n'est pas un homme*.

«Il dit: «Je n'aime pas les femmes: l'amour est à réinventer, on le sait. Elles ne peuvent plus que vouloir une position assurée. La position gagnée, cœur et beauté sont mis de côté: il ne reste que froid dédain, l'aliment du mariage, aujourd'hui. Ou bien je vois des femmes, avec les signes du bonheur, dont moi, j'aurais pu faire de bonnes camarades, dévorées tout d'abord par des brutes sensibles comme des bûchers...»

«Je l'écoute faisant de l'infamie une gloire, de la cruauté un charme. « Je suis de race lointaine: mes pères étaient Scandinaves: ils se perçaient les côtes, buvaient leur sang. —Je me ferai des entailles par tout le corps, je me

«Soy esclava del Esposo infernal, el que deshonró a las vírgenes locas. Seguro es ese demonio. No es un espectro, no es un fantasma. Pero a mí, que perdí la cordura, que estoy condenada y muerta para el mundo, ¡a mí no me matarán! ¿Cómo describírselo? Ya ni siquiera sé hablar. Estoy de luto, lloro, tengo miedo. ¡Un poco de aire fresco, Señor, si lo tienes, si lo tienes a bien!

«Estoy viuda... Estaba viuda... pero, claro, yo antes muy respetable, ¡y no nací para convertirme en esqueleto!... Él era casi un niño... Sus misteriosas delicadezas me habían seducido. Olvidé todos mis deberes sociales para seguirlo. ¡Qué vida! La verdadera vida está ausente. No estamos en el mundo. Yo voy donde él va, qué remedio. Y a menudo se encoleriza conmigo, *conmigo, pobre alma*. ¡El Demonio! —es un Demonio, sabes, *no es un hombre*.

«Dice: ‘No me gustan las mujeres. Hay que reinventar el amor, ya se sabe. Ellas lo único que quieren es una posición segura. Una vez alcanzada, se dejan de lado el corazón y la belleza: sólo queda un frío desdén, alimento del matrimonio hoy en día. O si no, veo mujeres con los signos de la felicidad, a las que yo, yo habría podido convertir en buenas compañeras, devoradas desde el primer instante por brutos tan sensibles como pilas de leña...’

«Lo escucho hacer de la infamia gloria, delicia de la crueldad. ‘Soy de una raza remota: mis padres eran escandinavos: se perforaban las costillas, bebían su propia sangre. —Me haré cortaduras en todo el cuerpo, me

tatouerais, je veux devenir hideux comme un Mongol: tu verras, je hurlerai dans les rues. Je veux devenir bien fou de rage. Ne me montre jamais de bijoux, je ramperais et me tordrais sur le tapis. Ma richesse, je la voudrais tachée de sang partout. jamais je ne travaillerai...» Plusieurs nuits son démon me saisissant, nous nous roulions, je luttais avec lui ! —Les nuits, souvent, ivre, il se poste dans les rues ou dans des maisons, pour m'épouvanter mortellement. —«On me coupera vraiment le cou ; ce sera dégoûtant. »Oh! ces jours où il veut marcher avec l'air du crime!

«Parfois il parle, en une façon de patois attendri, de la mort qui fait repentir, des malheureux qui existent certainement, des travaux pénibles, des départs qui déchirent les cœurs. Dans les bouges où nous nous enivrons, il pleurait en considérant ceux qui nous entouraient, bétail de la misère. Il relevait les ivrognes dans les rues noires. Il avait la pitié d'une mère méchante pour les petits enfants. —Il s'en allait avec des gentilleses de petite fille au catéchisme. —Il feignait d'être éclairé sur tout, commerce, art, médecine. —Je le suivais, il le faut!

«Je voyais tout le décor dont, en esprit, il s'entourait; vêtements, draps, meubles: je lui prêtais des armes, une autre figure. Je voyais tout ce qui le touchait, comme il aurait voulu le créer pour lui. Quand il me semblait avoir l'esprit inerte, je le suivais, moi, dans des actions étranges et compliquées, loin, bonnes ou mauvaises: j'étais sûre de ne jamais entrer dans son monde. À côté

tatuaré, quiero volverme repulsivo como un mongol: ya verás, lanzaré aullidos por las calles. Quiero volverme loco de rabia. Jamás me enseñes joyas, reptaría y me retorcería sobre la alfombra. Mi riqueza, la quisiera toda salpicada de sangre. Jamás trabajaré...’ —. Muchas noches, al apoderarse de mí su demonio, caíamos rodando, ¡yo luchaba con él! Por la noche, ebrio a menudo, se apostaba en calles o en casas, para matarme de espanto. —‘Me van a cortar en verdad el cuello; será un asco’—. ¡Oh, esos días en que gusta andar con la fachada del crimen!

«A veces habla, en una especie de jerga enternecida, de la muerte que lleva a arrepentirse, de los desgraciados que ciertamente existen, de los trabajos penosos, de las despedidas que laceran el corazón. En los tugurios donde nos emborrachábamos, lloraba al mirar a quienes nos rodeaban, grey de la miseria. Levantaba del suelo a los borrachos en las calles oscuras. Tenía la piedad de una mala madre por los niños. —Se marchaba con la gracia de una niña en el catecismo—. Fingía estar versado en todo, comercio, arte, medicina. ¡Yo lo seguía, qué remedio!

«Veía todo el decorado con que, mentalmente, se rodeaba de trajes, paños, muebles; yo le daba armas, otra apariencia. Veía todo lo que lo conmovía, tal como él hubiera querido crearlo para sí mismo. Cuando su ingenio me parecía embargado por la desidia, yo lo seguía, lejos, en acciones extrañas y complicadas, buenas o malas: estaba segura de que nunca entraría en su mundo. Junto a su amado cuerpo dormido,

de son cher corps endormi, que d'heures des nuits j'ai veillé, cherchant pourquoi il voulait tant s'évader de la réalité. Jamais homme n'eut pareil vœu. Je reconnaissais, —sans craindre pour lui, —qu'il pouvait être un sérieux danger dans la société. —Il a peut-être des secrets pour *changer la vie* ? Non, il ne fait qu'en chercher, me répliquais-je. Enfin sa charité est ensorcelée, et j'en suis la prisonnière. Aucune autre âme n'aurait assez de force, —force de désespoir! —pour la supporter, —pour être protégée et aimée par lui. D'ailleurs, je ne me le figurais pas avec une autre âme: on voit son Ange, jamais l'Ange d'un autre, —je crois. J'étais dans son âme comme dans un palais qu'on a vidé pour ne pas voir une personne si peu noble que vous: voilà tout. Hélas! je dépendais bien de lui. Mais que voulait-il avec mon existence terne et lâche? Il ne me rendait pas meilleure, s'il ne me faisait pas mourir! Tristement dépitée, je lui dis quelquefois: «Je te comprends.» Il haussait les épaules.

«Ainsi, mon chagrin se renouvelant sans cesse, et me trouvant plus égarée à mes yeux, —comme à tous les yeux qui auraient voulu me fixer, si jen'eusse été condamnée pour jamais à l'oubli de tous! —j'avais de plus en plus faim de sa bonté. Avec ses baisers et ses étreintes amies, c'était bien un ciel, un sombre ciel, où j'entrais, et où j'aurais voulu être laissée, pauvre, sourde, muette, aveugle. Déjà j'en prenais l'habitude. Je nous voyais comme deux bons enfants, libres de se promener dans le Paradis de tristesse. Nous nous accordions.

cuántas horas velé en las noches, indagando por qué ansiaba tanto evadirse de la realidad. Ningún hombre tuvo nunca un anhelo semejante. Yo reconocía —sin temer por él— que podía ser un serio peligro para la sociedad. ¿Posee tal vez secretos para *cambiar la vida*? No, no hace sino buscarlos, me respondía yo sola. En fin, su caridad está embrujada, y yo soy su prisionera. Ninguna otra alma tendría bastante fuerza —¡la fuerza que nace de la desesperación!— para soportarla, para ser protegida y amada por él. Además, no me lo imaginaba con un alma distinta: uno ve su Ángel, nunca el Ángel de otro —creo—. Yo estaba en su alma como en un palacio que han desalojado para no ver a nadie tan poco noble como uno: eso es todo. ¡Ay!, dependía enteramente de él. Pero, ¿qué quería él de mi deslucida y cobarde existencia? ¡Él no me volvía mejor, aunque no me hiciera morir! Tristemente despechada, una vez le dije: ‘Te comprendo’. Él se encogió de hombros.

«Así, renovado sin tregua mi dolor, y viéndome a mí misma más extraviada ante mis propios ojos —¡al igual que ante todos los ojos que hubieran querido mirarme, si no estuviera condenada al olvido de todos para siempre!—, yo estaba cada vez más hambrienta de su bondad. Con sus besos y sus abrazos cariñosos, aquello era en verdad un cielo, sí, un cielo sombrío, donde yo entraba, y hubiera querido que me dejaran, pobre, muda, ciega. Ya me iba acostumbrando. Yo nos veía como a dos niños buenos, libres de pasearse por el Paraíso de la tristeza.

Bien émus, nous travaillions ensemble. Mais, après une pénétrante caresse, il disait: «Comme ça te paraîtra drôle, quand je n'y serai plus, ce par quoi tu as passé. Quand tu n'auras plus mes bras sous ton cou, ni mon cœur pour t'y reposer, ni cette bouche sur tes yeux. Parce qu'il faudra que je m'en aille, très loin, un jour. Puis il faut que j'en aide d'autres: c'est mon devoir. Quoique ce ne soit guère ragoûtant... chère âme...» Tout de suite je me pressentais, lui parti, en proie au vertige, précipitée dans l'ombre la plus affreuse: la mort. Je lui faisais promettre qu'il ne me lâcherait pas. Il l'a faite, vingt fois, cette promesse d'amant. C'était aussi frivole que moi lui disant: « Je te comprends.»

« Ah! je n'ai jamais été jalouse de lui. Il ne me quittera pas, je crois. Que devenir? Il n'a pas une connaissance, il ne travaillera jamais. Il veut vivre somnambule. Seules, sa bonté et sa charité lui donneraient-elles droit dans le monde réel? Par instants, j'oublie la pitié où je suis tombée: lui me rendra forte, nous voyagerons, nous chasserons dans les déserts, nous dormirons sur les pavés des villes inconnues, sans soins, sans peines. Ou je me réveillerai, et les lois et les mœurs auront changé, —grâce à son pouvoir magique, —le monde, en restant le même, me laissera à mes désirs, joies nonchalances. Oh! la vie d'aventures qui existe dans les livres des enfants, pour me récompenser, j'ai tant souffert, me la donneras-tu? Il ne peut pas. J'ignore son idéal. Il m'a dit avoir des regrets, des espoirs: cela ne doit pas me regarder.

Congeniábamos. Muy emocionados, trabajábamos juntos. Pero, tras una caricia penetrante, me decía: ‘Qué extraño te parecerá, cuando ya no esté aquí, todo eso por lo que has pasado. Cuando ya no tengas mi brazo bajo tu cuello, ni mi corazón para reposar en él, ni esta boca sobre tus ojos. Porque tendré que irme, muy lejos, algún día. Pues tengo que ayudar también a otros: es mi deber. Aunque no me sea muy grato..., alma querida...’ Inmediatamente yo me imaginaba, ya ido él, presa del vértigo, precipitada en la oscuridad más espantosa: la muerte. Yo le hacía prometerme que no me dejaría. Esa promesa de amante, me la hizo veinte veces. Era tan frívolo como yo, cuando le decía: ‘Te comprendo’.

«¡Ah!, jamás he estado celosa de él. No me dejará, creo. ¿Qué sería de él? No conoce a nadie; jamás trabajará. Quiere vivir sonámbulo. ¿Bastarían su bondad y su caridad para conferirle el derecho a vivir en el mundo real? Por momentos, olvido esa piedad en que he caído: él me hará fuerte, viajaremos, cazaremos en los desiertos, dormiremos sobre los adoquines de ciudades desconocidas, sin cuidados ni penas. O me despertaré, y las leyes y las costumbres habrán cambiado —gracias a su poder mágico—, el mundo, siendo el mismo, me dejará llevarme por mis deseos, alegrías, indolencias. ¡Oh!, esa vida de aventuras que existe en los libros infantiles, para compensarme a mí, que tanto he sufrido, ¿me las darás tú? Pero no puede. Yo ignoro su ideal. Me ha contado que tiene sus penas, sus esperanzas: eso no debe importarme.

Parle-t-il à Dieu? Peut-être devrais-je m'adresser à Dieu. Je suis au plus profond de l'abîme, et je ne sais plus prier.

«S'il m'expliquait ses tristesses, les comprendrais-je plus que ses railleries? Il m'attaque, il passe des heures à me faire honte de tout ce qui m'a pu toucher au monde, et s'indigne si je pleure.

«—Tu vois cet élégant jeune homme, entrant dans la belle et calme maison: il s'appelle Duval, Dufour, Armand, Maurice, que sais-je? Une femme s'est dévouée à aimer ce méchant idiot: elle est morte, c'est certes une sainte au ciel, à présent. Tu me feras mourir comme il a fait mourir cette femme. C'est notre sort, à nous cœurs charitables...» Hélas! il y avait des jours où tous les hommes agissant lui paraissaient les jouets de délires grotesques: il riait affreusement, longtemps. —Puis, il reprenait ses manières de jeune mère, de sœur aimée. S'il était moins sauvage, nous serions sauvés! Mais sa douceur aussi est mortelle. Je lui suis soumise. —Ah! je suis folle!

«Un jour peut-être il disparaîtra merveilleusement; mais il faut que je sache, s'il doit remonter à un ciel, que je voie un peu l'assomption de mon petit ami!».

Drôle de ménage!

¿Habla él con Dios? Quizá yo debería dirigirme a Dios. Estoy en lo más profundo del abismo, y ya no sé rezar.

«Si me expusiera sus tristezas, ¿las comprendería mejor que sus sarcasmos? Me agrede, pasa horas avergonzándome de todo lo que ha podido enternecerme en el mundo, y se indigna si lloro.

«¿Ves a ese joven elegante que entra en esa residencia hermosa y apacible? Se llama Duval, Dufour, Armand, Maurice, ¡qué sé yo! Una mujer se consagró a amar a ese perverso estúpido: está muerta, y ahora, seguramente es una santa en el cielo. Tú me vas a matar, como él a esa mujer. Es nuestro destino, el de nosotros, corazones caritativos...» ¡Ay!, había días en que todos los hombres de acción le parecían juguetes de grotescos delirios: se reía horrorosamente, durante largo rato. Luego, recobraba sus modales de madre joven, de hermana amada. ¡Si fuera menos huraño, estaríamos salvados! Pero también su ternura es mortal. Estoy sometida a él —¡ah, estoy loca!

«Un día quizá desaparezca prodigiosamente; pero tengo que saberlo; ¡si debe ascender a un cielo, tengo que observar un poco la ascunción de mi amiguito!».

¡Menuda pareja!

Délires II



L'ALCHIMIE DU VERBE

À moi. L'histoire d'une de mes folies.

Depuis longtemps je me vantaïs de posséder tous les paysages possibles, et trouvais dérisoires les célébrités de la peinture et de la poésie modernes.

J'aimais les peintures idiotes, dessus de portes, décors, toiles de saltimbanques, enseignes, enluminures populaires; la littérature démodée, latin d'église, livres érotiques sans orthographe, romans de nos aïeules, contes de fées, petits livres de l'enfance, opéras vieux, refrains niais, rythmes naïfs.

Je rêvais croisades, voyages de découvertes dont on n'a pas de relations, républiques sans histoires, guerres de religion étouffées, révolutions de mœurs, déplacements de races et de continents: je croyais à tous les enchantements.

J'inventai la couleur des voyelles! —*A* noir, *E* blanc, *I* rouge, *o* bleu, *U* vert. —Je réglai la forme et le mouvement de chaque consonne, et, avec des rythmes instinctifs, je me flattai d'inventer un verbe poétique

Delirios II



ALQUIMIA DEL VERBO

Me toca a mí: el lance de una de mis locuras.

Desde hacía mucho me preciaba de poseer todos los paisajes posibles, y me parecían ridículas las celebridades de la pintura y de la poesía moderna.

Amaba las pinturas idiotas, las sobrepuestas, las decoraciones de teatro, los telones de saltimbanquis, los carteles, las estampas populares iluminadas; la literatura pasada de moda, el latín de iglesia, los libros eróticos sin ortografía, las novelas de nuestros abuelos, los cuentos de hadas, los libritos de cuentos para niños, las óperas antiguas, los estribillos bobos, los ritmos ingenuos.

Soñaba cruzadas, viajes de descubrimientos de los que no se tiene relación alguna, repúblicas sin historia, guerras religiosas sofocadas, revoluciones de costumbres, desplazamientos de razas y de continentes: creía en todos los encantamientos.

¡Yo inventé el color de las vocales! —*A* negra, *E* blanca, *I* roja, *O* azul, *U* verde—. Pauté la forma y los movimientos de cada consonante y, me precié de inventar

accessible, un jour ou l'autre, à tous les sens. Je réservais la traduction.

Ce fut d'abord une étude. J'écrivais des silences, des nuits, je notais l'inexprimable. Je fixais des vertiges.

*

Loin des oiseaux, des troupeaux, des villageoises,
Que buvais-je, à genoux dans cette bruyère
Entourée de tendres bois de noisetiers,
Dans un brouillard d'après-midi tiède et vert?

Que pouvais-je boire dans cette jeune Oise,
—Ormeaux sans voix, gazon sans fleurs, ciel couvert!
—Boire à ces gourdes jaunes, loin de ma case
Chérie? Quelque liqueur d'or qui fait suer.

Je faisais une louche enseigne d'auberge.
—Un orage vint chasser le ciel. Au soir
L'eau des bois se perdait sur les sables vierges,
Le vent de Dieu jetait des glaçons aux mares;
Pleurant, je voyais de l'or, —et ne pus boire—.

*

A quatre heures du matin, l'été,
Le sommeil d'amour dure encore.
Sous les bocages s'évapore
L'odeur du soir fêté.

un verbo poético accesible, tarde o temprano, a todos los sentidos. Me reservaba la traducción.

Fue primero un estudio. Escribía silencios, noches, anotaba lo indecible. Fijaba vértigos.

*

Muy distante de pájaros, aldeanas y rebaños,
¿qué bebí, de rodillas, en aquel matorral
rodeado de tiernos boscajes de avellanos,
entre la tibia, verde niebla de la tarde?

¿Qué pude yo beber en ese joven Oise
—¡olmos sin voz, nublado cielo, prado sin flor!
en flavas calabazas, lejos de mi querida
choza? El oro, que hace sudar, de algún licor.

Hacía yo de opaco letrado de posada.
—La borrasca borró el cielo. Arenas vírgenes,
al ocaso, bebieron el agua de los bosques,
y el viento de Dios témpanos lanzó a los charcos;
mientras lloraba, el oro vi —sin poder beberlo—.

*

Cuatro de la mañana, es en verano,
el sueño del amor aún perdura.
El olor de la noche de festejo
se desvanece al pie del bosquecillo.

Là-bas, dans leur vaste chantier
Au soleil des Hespérides,
Déjà s'agitent -en bras de chemise-
Les Charpentiers.

Dans leurs Déserts de mousse, tranquilles,
Ils préparent les lambris précieux
Où la ville
Peindra de faux cieux.

Ô, pour ces Ouvriers charmants
Sujets d'un roi de Babylone,
Vénus! quitte un instant les Amants
Dont l'âme est en couronne.

Ô Reine des Bergers,
Porte aux travailleurs l'eau-de-vie,
Que leurs forces soient en paix
En attendant le bain dans la mer à midi.

*

La vieillesse poétique avait une bonne part dans mon
alchimie du verbe.

Je m'habituai à l'hallucination simple: je voyais
très-franchement une mosquée à la place d'une usine,
une école de tambours faite par des anges, des calèches

Allá a lo lejos, bajo el sol de las Hespérides,
en su enorme astillero
ya maniobran, en mangas de camisa,
los Carpinteros.

En sus Desiertos de espuma preparan,
tan tranquilos, preciosos enlucidos
en los que la ciudad
ha de pintar falaces cielos.

¡Oh!, por esos obreros, seductores
súbditos de algún rey de Babilonia,
deja un momento ¡oh Venus! los amantes
del alma con corona.

Oh Reina de Pastores,
a los trabajadores llévalos aguardiente,
que apacigüe sus fuerzas
en espera del baño de mar, al mediodía.



La antigualla poética jugaba una parte de mi alquimia
del verbo.

Me habitué a la alucinación simple: veía con claridad
una mezquita en lugar de una fábrica, una escoleta
de tambores formada por los ángeles, calesas por los

sur les routes du ciel, un salon au fond d'un lac; les monstres, les mystères; un titre de vaudeville dressait des épouvantes devant moi.

Puis j'expliquai mes sophismes magiques avec l'hallucination des mots!

Je finis par trouver sacré le désordre de mon esprit. J'étais oisif, en proie à une lourde fièvre: j'enviais la félicité des bêtes, —les chenilles, qui représentent l'innocence des limbes, les taupes, le sommeil de la virginité!

Mon caractère s'aggravait. Je disais adieu au monde dans d'espèces de romances:

Chanson de la plus haute tour

Qu'il vienne, qu'il vienne,
Le temps dont on s'éprenne.

J'ai tant fait patience
Qu'à jamais j'oublie.

Craintes et souffrances
Aux cieux sont parties.
Et la soif malsaine
Obscurcit mes veines.

caminos del cielo, un salón en el fondo de un lago: los monstruos, los misterios; ante mí, trazaba espantos un título de vodevil.

¡Después expliqué mis sofismas mágicos con la alucinación de las palabras!

Llegué a considerar sagrado el desorden de mi espíritu. Estaba ocioso, presa de una grave fiebre; envidiaba la felicidad de los animales —las orugas, que representan la inocencia de los limbos; los topos, ¡el sueño de la virginidad!

Mi carácter se agriaba. Le decía adiós al mundo con una especie de romanzas:

Canción de la torre más alta

¡Que venga ya la hora
en que uno se enamora!

Reuní tanta paciencia
que para siempre olvido.

Mis temores y penas
al cielo se han partido.
Y ya una sed malsana
A mis venas empaña.

Qu'il vienne, qu'il vienne,
Le temps dont on s'éprenne.

Telle la prairie
À l'oubli livrée,
Grandie et fleurie,
D'encens et d'ivraies,
Au bourdon farouche
De sales mouches.

Qu'il vienne, qu'il vienne,
Le temps dont on s'éprenne.

J'aimai le désert, les vergers brûlés, les boutiques fanées,
les boissons tiédies. Je me traînais dans les ruelles puantes
et, les yeux fermés, je m'offrais au soleil, dieu de feu.

«Général, s'il reste un vieux canon sur tes remparts
en ruines, bombarde-nous avec des blocs de terre sèche.
Aux glaces des magasins splendides! dans les salons! Fais
manger sa poussière à la ville. Oxyde les gargouilles.
Emplis les boudoirs de poudre de rubis brûlante...»

Oh! le moucheron enivré à la pissotière de l'auberge,
amoureux de la bourrache, et que dissout un rayon!

¡Que venga ya la hora
en que uno se enamora!

Igual que la pradera
al olvido entregada,
crecida y echando flor
de incienso y cizaña,
bajo el hosco bordón
de mugrientas moscardas.

¡Que venga ya la hora
en que uno se enamora!

Amaba el desierto, los huertos abrasados, los pabellones
desteñidos, las bebidas tibias. Vagabundeaba por calle-
jones hediondos y, con los ojos cerrados, me ofrendaba
al sol, dios de fuego.

«General, si queda un viejo cañón sobre tus murallas
en ruinas, bombardéanos con bloques de tierra seca. ¡A
las vidrieras de los almacenes espléndidos! ¡A los salones!
Haz que la ciudad se trague su polvo. Oxida las gárgolas.
Llena los tocadores con ardiente polvo de rubies...»

¡Oh, la mosquita borracha en el meadero de la posada,
enamorada de la borraja, y a la que un rayo disuelve!

Faim

Si j'ai du goût, ce n'est guère
Que pour la terre et les pierres.
Je déjeune toujours d'air,
De roc, de charbons, de fer.

Mes faims, tournez. Paissez, faims,
Le pré des sons.
Attirez le gai venin
Des liserons.

Mangez les cailloux qu'on brise,
Les vieilles pierres d'églises;
Les galets des vieux déluges,
Pains semés dans les vallées grises.

*

Le loup criait sous les feuilles
En crachant les belles plumes
De son repas de volailles:
Comme lui je me consume.

Hambre

Si tengo gusto aún,
es sólo por la tierra y por las piedras.
Almuerzo siempre aire,
carbones, hierro, peña.

Cambien, mis hambres: pazcan
 en prado de sonidos;
atraigan veneno alacre
 en la yedra escondido.

Coman guijas quebradas,
piedras de iglesia, almendras,
cantos rodados de viejos diluvios,
dispersos en grises cuencas.

*

Aullaba el lobo bajo aquel follaje
y escupía después hermosas plumas
de su almuerzo de aves:
al igual que él, yo me consumo.

Les salades, les fruits
N'attendent que la cueillette;
Mais l'araignée de la haie
Ne mange que des violettes.

Que je dorme! que je bouille
Aux autels de Salomon.
Le bouillon court sur la rouille,
Et se mêle au Cédron.

Enfin, ô bonheur, ô raison, j'écartai du ciel l'azur, qui
est du noir, et je vécus, étincelle d'or de la lumière
nature. De joie, je prenais une expression bouffonne et
égarée au possible:

Elle est retrouvée!
Quoi? l'éternité.
C'est la met mêlée
Au soleil.

Mon âme éternelle,
Observe ton vœu
Malgré la nuit seule
Et le jour en feu.

Donc tu te dégages
Des humains suffrages,
Des communs élans!
Tu voles selon...

Las verduras, las frutas
esperan la cosecha;
mas la araña del seto
come sólo violetas.

¡Que me duerma! Que hierva
en los altares de Salomón.
Surca el caldo la herrumbre,
y se mezcla al Cedrón.

En fin, ¡oh felicidad, oh razón!, del cielo separé el azur
que es negro, y viví, centella de oro de la luz *naturaleza*.
De alegría, adoptaba una expresión bufa y enajenada a
más no poder:

¡Ha sido encontrada!
—¿Qué?— la Eternidad.
Es la mar mezclada
al sol.

Alma eterna,
cumple con tu voto,
pese a la noche sola
y al día fogoso.

¡Al fin ya te liberas
de sufragios humanos,
de impulsos ordinarios!
Y, ahora, acorde, vuelas...

—Jamais l'espérance,
Pas d'*orientur*.
Science et patience,
Le supplice est sûr.

Plus de lendemain,
Braises de satin,
Votre ardeur
Est le devoir.

Elle est retrouvée!
—Quoi? —l'Éternité.
C'est la mer mêlée
Au soleil.

*

Je devins un opéra fabuleux: je vis que tous les êtres ont une fatalité de bonheur: l'action n'est pas la vie, mais une façon de gâcher quelque force, un énervement. La morale est la faiblesse de la cervelle.

A chaque être, plusieurs *autres* vies me semblaient dues. Ce monsieur ne sait ce qu'il fait: il est un ange. Cette famille est une nichée de chiens. Devant plusieurs hommes, je causai tout haut avec un moment d'une de leurs autres vies. -Ainsi, j'ai aimé un porc.

—Nunca la esperanza.
Ningún *orietur*.
Ciencia y paciencia:
El suplicio es seguro.

No más mañanas,
brasas de satén,
ahora su arder
es el solo deber.

¡Ha sido encontrada!
—¿Qué?— la Eternidad.
Es la mar mezclada
al sol.

*

Llegué a ser una ópera fabulosa: vi que todos los seres están fatalmente destinados a la felicidad: la acción no es la vida, sino una manera de estropear una fuerza, un enervamiento. La moral es el reblandecimiento del cerebro.

Me parecía que a cada ser le eran debidas muchas *otras* vidas. Este señor no sabe lo que hace: es un ángel. Esta familia es una camada de perros. Hablé en voz alta, ante varios hombres, con un momento de sus otras vidas —fue así como amé a un cerdo.

Aucun des sophismes de la folie, —a folie qu'on enferme, —n'a été oublié par moi: je pourrais les redire tous, je tiens le système.

Ma santé fut menacée. La terreur venait. Je tombais dans des sommeils de plusieurs jours, et, levé, je continuais les rêves les plus tristes. J'étais mûr pour le trépas, et par une route de dangers ma faiblesse me menait aux confins du monde et de la Cimmérie, patrie de l'ombre et des tourbillons.

Je dus voyager, distraire les enchantements assemblés dans mon cerveau. Sur la mer, que j'aimais comme si elle eût dû me laver d'une souillure, je voyais se lever la croix consolatrice. J'avais été damné par l'arc-en-ciel. Le Bonheur était ma fatalité, mon remords, mon ver: ma vie serait toujours trop immense pour être dévouée à la force et à la beauté.

Le Bonheur! Sa dent, douce à la mort, m'avertissait au chant du coq, —*ad matutinum*, au *Christus venit*, — dans les plus sombres villes:

Ô saisons, ô châteaux!
Quelle âme est sans défauts?

J'ai fait la magique étude
Du bonheur, qu'aucun n'élude.

Salut à lui chaque fois
Que chante le coq gaulois.

No olvidé ninguno de los sofismas de la locura —de esa locura que es reclusa—, podría repetirlos todos: poseo el sistema.

Mi salud estuvo amenazada. Vino el terror. Me sumía en sueños de varios días, y, al levantarme, continuaba con los sueños más tristes. Estaba maduro para la muerte, y por una ruta de peligros mi debilidad me conducía a los confines del mundo y de la Cimeria, patria de las tinieblas y los torbellinos.

Tuve que viajar, distraer los hechizos aglomerados en mi cerebro. Sobre el mar, al que amaba como si tuviera que lavarme de una mancha, veía elevarse la cruz consoladora. Había sido condenado por el arcoíris. La Dicha era mi fatalidad, mi remordimiento, mi continuo desasosiego: siempre sería mi vida demasiado inmensa para consagrarla a la fuerza y a la belleza.

¡La Dicha! Su diente, dulce hasta la muerte, me advertía con el canto del gallo —*ad matutinum*, con el *Christus venit*— en las ciudades más sombrías:

¡Oh estaciones, oh castillos!
¿Hay un alma sin defectos?

Yo hice el mágico estudio
de la dicha, que nadie elude.

¡Salud por ella!, cada vez
que cante el gallo galo.

Ah! je n'aurai plus d'envie:
Il s'est chargé de ma vie.

Ce charme a pris âme et corps
Et dispersé les efforts.

Ô saisons, ô châteaux!

L'heure de sa fuite, hélas!
Sera l'heure du trépas.

Ô saisons, ô châteaux!

*

Cela s'est passé. Je sais aujourd'hui saluer la beauté.

¡Ah!, ya no tendré deseos:
ella se hizo cargo de mi vida.

Este hechizo cobró alma y cuerpo
y dispersó mi esfuerzo.

¡Oh estaciones, oh castillos!

La hora de la huida, ¡ay!
será la hora de la muerte.

¡Oh estaciones, oh castillos!

*

Todo eso ya es pasado. Hoy sé cómo saludar a la belleza.

L'impossible



Ah! cette vie de mon enfance, la grande route par tous les temps, sobre surnaturellement, plus désintéressé que le meilleur des mendiants, fier de n'avoir ni pays, ni amis, quelle sottise c'était. — Et je m'en aperçois seulement!

— J'ai eu raison de mépriser ces bonshommes qui ne perdraient pas l'occasion d'une caresse, parasites de la propreté et de la santé de nos femmes, aujourd'hui qu'elles sont si peu d'accord avec nous.

J'ai eu raison dans tous mes dédains: puisque je m'évade!

Je m'évade!

Je m'explique.

Hier encore, je soupirais: «Ciel! sommes-nous assez de damnés ici-bas! Moi, j'ai tant de temps déjà dans leur troupe! Je les connais tous. Nous nous reconnaissons toujours; nous nous dégoûtons. La charité nous est inconnue. Mais nous sommes polis; nos relations avec le monde sont très convenables». Est-ce étonnant?

Lo imposible



¡Ah!, esa vida de mi infancia, la carretera en todo tiempo, sobrenaturalmente sobria, más desinteresada que el mejor de los mendigos, orgullosa de no tener ni patria, ni amigos, ¡vaya necedad! —¡Y sólo hasta ahora me doy cuenta!

Tuve razón al despreciar a esos individuos que no desperdiciarían la oportunidad de una caricia, parásitos de la limpieza y la salud de nuestras mujeres, hoy que ellas se entienden tan poco con nosotros.

Tuve razón en todos mis desprecios, ¡puesto que me fugo!

¡Me fugo!

Voy a explicarme.

Aún ayer, suspiraba: «¡Cielos! ¡Ya bastantes somos los condenados al infierno en este bajo mundo! Y yo... ¡llevo ya tanto tiempo formándome en sus filas! Los conozco a todos. Nos reconocemos siempre; nos damos asco. La caridad nos es desconocida. Pero somos corteses; nuestras relaciones con el mundo son de lo más correctas».

Le monde! les marchands, les naïfs! — Nous ne sommes pas déshonorés.

— Mais les élus, comment nous recevraient-ils? Or il y a des gens hargneux et joyeux, de faux élus, puisqu'il nous faut de l'audace ou de l'humilité pour les aborder. Ce sont les seuls élus. Ce ne sont pas des bénisseurs!

M'étant retrouvé deux sous de raison — ça passe vite! — je vois que mes malaises viennent de ne m'être pas figuré assez tôt que nous sommes à l'Occident. Les marais occidentaux! Non que je croie la lumière altérée, la forme exténuée, le mouvement égaré... Bon! voici que mon esprit veut absolument se charger de tous les développements cruels qu'a subis l'esprit depuis la fin de l'Orient... Il en veut, mon esprit!

Mes deux sous de raison sont finis ! L'esprit est autorité, il veut que je sois en Occident. Il faudrait le faire taire pour conclure comme je voulais.

J'envoyais au diable les palmes des martyrs, les rayons de l'art, l'orgueil des inventeurs, l'ardeur des pillards; je retournais à l'Orient et à la sagesse première et éternelle. — Il paraît que c'est un rêve de paresse grossière!

Pourtant, je ne songeais guère au plaisir d'échapper aux souffrances modernes. Je n'avais pas en vue la sagesse bâtarde du Coran. — Mais n'y a-t-il pas un supplice réel en ce que, depuis cette déclaration de la science, le christianisme, l'homme *se joue*, se prouve les évidences,

¿Es asombroso? ¡El mundo! ¡Los comerciantes, los ingenuos! —No estamos faltos de honra.

¿Pero cómo nos recibirán los elegidos? Pues hay gentes hoscas y alegres; falsos elegidos, ya que requerimos de audacia o de humildad para abordarlos. Ellos son los únicos elegidos. ¡Y no reparten bendiciones a los otros!

Al recobrar dos centavos de sensatez —¡eso se gasta enseguida!—, advierto que mis penurias provienen de no haber visto a tiempo que estamos en el Occidente. ¡Las ciénegas occidentales! No es que crea que la luz está alterada, extenuada la forma, extraviado el movimiento... ¡Bueno! Sucede que mi espíritu quiere hacerse cargo de todos los desarrollos crueles que ha sufrido el espíritu desde la muerte de Oriente... ¡Así lo quiere mi espíritu!

¡Se gastaron mis dos centavos de sensatez! —El espíritu es autoridad, ordena que yo permanezca en Occidente. Sería preciso hacerlo callar para concluir tal como era mi deseo.

Mandaba al diablo las palmas de los mártires, los esplendores del arte, el orgullo de los inventores, la vehemencia de los ladrones; regresaba a Oriente y a la sabiduría primitiva y eterna. —¡Parece que es un sueño de burda pereza!

Sin embargo, apenas me imaginaba el placer de escapar a los sufrimientos modernos. No tenía en cuenta la sabiduría bastarda del Corán. —Pero, ¿acaso no es un suplicio real el que, desde esa declaración de la ciencia que es el cristianismo, el hombre *se embauque*, se demuestre

se gonfle du plaisir de répéter ces preuves, et ne vit que comme cela! Torture subtile, niaise; source de mes divagations spirituelles. La nature pourrait s'ennuyer, peut-être! M. Prud'homme est né avec le Christ.

N'est-ce pas parce que nous cultivons la brume? Nous mangeons la fièvre avec nos légumes aqueux. Et l'ivrognerie! et le tabac! et l'ignorance! et les dévouements! Tout cela est-il assez loin de la pensée de la sagesse de l'Orient, la patrie primitive? Pourquoi un monde moderne, si de pareils poisons s'inventent!

Les gens d'Église diront: C'est compris. Mais vous voulez parler de l'Éden. Rien pour vous dans l'histoire des peuples orientaux. —C'est vrai; c'est à l'Éden que je songeais! Qu'est-ce que c'est pour mon rêve, cette pureté des races antiques!

Les philosophes: Le monde n'a pas d'âge. L'humanité se déplace, simplement. Vous êtes en Occident, mais libre d'habiter dans votre Orient, quelque ancien qu'il vous le faille, et d'y habiter bien. Ne soyez pas un vaincu. Philosophes, vous êtes de votre Occident.

Mon esprit, prends garde. Pas de partis de salut violents. Exerce-toi! —Ah! la science ne va pas assez vite pour nous!

—Mais je m'aperçois que mon esprit dort.

S'il était bien éveillé toujours à partir de ce moment, nous serions bientôt à la vérité, qui peut-être nous en-

las evidencias, se envanezca de placer del repetir esas pruebas, y sólo viva así? Tortura sutil, necia; fuente de mis divagaciones espirituales. ¡La naturaleza tal vez podría aburrirse! Monsieur Prudhomme nació con Cristo.

¿No será porque cultivamos la bruma? ¿Comemos fiebre con nuestras legumbres acuosas? ¡Y con la embriaguez! ¡Y con el tabaco! ¡Y con la ignorancia! ¡Y con las abnegaciones! —¿Todo esto queda muy distante del pensamiento de Oriente, la patria primitiva? ¿Para qué un mundo moderno si se inventan semejantes venenos?

Las gentes de Iglesia dirán: está claro. Pero usted se refiere al Edén. No hay nada para usted en la historia de los pueblos orientales. —Es verdad: ¡yo estaba soñando con el Edén! ¿Qué es, por lo que a mi sueño atañe, esa pureza de las razas antiguas!

Los filósofos: el mundo no tiene edad. La humanidad cambia de sitio, simplemente. Están ustedes en Occidente, pero son libres de habitar en su Oriente, todo lo antiguo que les convenga —y de vivir bien en él. No se den por vencidos. Filósofos, ustedes son de su Occidente.

Espíritu mío, cuidado. Nada de violentas resoluciones de salvación. ¡Ejercítate! —¡Ah, la ciencia no avanza lo bastante rápido para nosotros!

Pero me doy cuenta de que mi espíritu duerme.

¡Si a partir de este momento estuviera siempre despierto, pronto alcanzaríamos la verdad, que tal vez nos

ture avec ses anges pleurant!... —S'il avait été éveillé jusqu'à ce moment-ci, c'est que je n'aurais pas cédé aux instincts délétères, à une époque immémoriale!... S'il avait toujours été bien éveillé, je voguerais en pleine sagesse!...

Ô pureté! Pureté!

C'est cette minute d'éveil qui m'a donné la vision de la pureté! —Par l'esprit on va à Dieu!

Déchirante infortune!

rodee con sus ángeles que lloran!... —¡Si hasta ahora hubiera estado despierto, sería porque yo no habría cedido a los instintos deletéreos, en una época inmemorial!... ¡Si siempre hubiera estado bien despierto, bogaría en plena sabiduría!...

¡Oh pureza! ¡Pureza!

¡Este minuto de vigilia es el que me ha concedido la visión de la pureza! —¡Por el pensamiento se llega a Dios!

¡Desgarrador infortunio!

L'éclair



Le travail humain! c'est l'explosion qui éclaire mon abîme de temps en temps.

«Rien n'est vanité; à la science, et en avant!» crie l'Ecclésiaste moderne, c'est-à- dire *Tout le monde*. Et pourtant les cadavres des méchants et des fainéants tombent sur le cœur des autres... Ah! vite, vite un peu; là-bas, par delà la nuit, ces récompenses futures, éternelles... les échapperons-nous?...

—Qu'y puis-je? Je connais le travail; et la science est trop lente. Que la prière galope et que la lumière gronde... je le vois bien. C'est trop simple, et il fait trop chaud; on se passera de moi. J'ai mon devoir, j'en serai fier à la façon de plusieurs, en le mettant de côté.

Ma vie est usée. Allons! feignons, fainéantons, ô pitié! Et nous existerons en nous amusant, en rêvant amours monstres et univers fantastiques, en nous plaignant et en querellant les apparences du monde, saltimbanque, mendiant, artiste, bandit, —prêtre!

El relámpago



¡El trabajo humano! —La explosión que ilumina mi abismo de cuando en cuando.

«Nada es vanidad; con ciencia, ¡y adelante!», clama el *Eclesiastés* moderno, es decir *El mundo entero*. Y sin embargo los cadáveres de los malvados y de los holgazanes se desploman sobre el corazón de los demás... ¡Ah!, rápido, un poco más rápido; allá, más allá de la noche, esas recompensas futuras, eternas... ¿huimos de ellas?...

¿Qué puedo hacer yo con esto? Conozco el trabajo; y la ciencia es demasiado lenta. Que la oración galope y que la luz retumbe... lo veo con gran claridad. Es algo demasiado simple, y hace demasiado calor; se las arreglarán sin mí. Yo tengo mi tarea, me sentiré orgulloso de ella, a la manera de algunos, dejándola a un lado.

Mi vida está consumida. ¡Vamos! Finjamos, holganeemos, ¡oh piedad! Y existiremos al divertirnos, al soñar en amores monstruosos y en universos fantásticos, al quejarnos y al pelearnos con las apariencias del mundo, saltimbanqui, mendigo, artista, bandido, —¡sacerdote!

Sur mon lit d'hôpital, l'odeur de l'encens m'est revenue si puissante; gardien des aromates sacrés, confesseur, martyr...

Je reconnais là ma sale éducation d'enfance. Puis quoi!... Aller mes vingt ans, si les autres vont vingt ans...

Non! non! À présent je me révolte contre la mort! Le travail paraît trop léger à mon orgueil: ma trahison au monde serait un supplice trop court. Au dernier moment, j'attaquerais à droite, à gauche...

Alors, —oh! —chère pauvre âme, l'éternité serait-elle pas perdue pour nous!

En mi cama de hospital ha vuelto a mí el olor del incienso, tan penetrante; guardián de los bálsamos sagrados, confesor, mártir...

Reconozco en esto la indecente educación de mi infancia. Después, ¿qué cosa?... Andar mis veinte años, si los otros andan veinte años...

¡No! ¡No! ¡En este momento me rebelo contra la muerte! El trabajo le parece demasiado insignificante a mi orgullo: mi traición al mundo sería un suplicio demasiado corto. En el último momento, atacaría a diestra y siniestra...

Entonces, ¡oh! querida y pobre alma mía, ¡para nosotros no estaría perdida la eternidad!

Matin



N'eus-je pas *une fois* une jeunesse aimable, héroïque, fabuleuse, à écrire sur des feuilles d'or, —trop de chance! Par quel crime, par quelle erreur, ai-je mérité ma faiblesse actuelle? Vous qui prétendez que des bêtes poussent des sanglots de chagrin, que des malades désespèrent, que des morts rêvent mal, tâchez de raconter ma chute et mon sommeil. Moi, je ne puis pas plus m'expliquer que le mendiant avec ses continuels *Pater et Ave Maria*.
Je ne sais plus parler!

Pourtant, aujourd'hui, je crois avoir fini la relation de mon enfer. C'était bien l'enfer; l'ancien, celui dont le fils de l'homme ouvrit les portes.

Du même désert, à la même nuit, toujours mes yeux las se réveillent à l'étoile d'argent, toujours, sans que s'émouvent les Rois de la vie, les trois mages, le cœur l'âme, l'esprit. Quand irons-nous, par delà les grèves

Mañana



¿No tuve *alguna vez* una juventud preciosa, heroica, fabulosa, digna de escribirla en hojas de oro? —¡demasiada suerte! ¿Debido a qué crimen, a qué error he merecido mi debilidad de ahora? Ustedes que sostienen que los animales sollozan de dolor, que los enfermos pierden la esperanza, que los muertos tienen pesadillas, traten de contar mi caída y mi sueño. Yo ya no puedo explicarme mejor que el mendigo con sus incesantes *Pater* y *Ave María*. *¡Ya no sé hablar!*

Sin embargo, hoy creo haber terminado el relato de mi infierno. Era sin duda el infierno; el antiguo, aquel cuyas puertas abrió el hijo del hombre.

Desde el mismo desierto, en la misma noche, mis ojos fatigados siempre despiertan bajo la estrella de plata, siempre, sin que se conmuevan los Reyes de la vida, los tres magos, el corazón, el alma, el espíritu. ¿Cuándo iremos, más allá de las playas y de los montes, a saludar

et les monts, saluer la naissance du travail nouveau, la sagesse nouvelle, la fuite des tyrans et des démons, la fin de la superstition, adorer —les premiers!— Noël sur la terre!

Le chant des cieux, la marche des peuples! Esclaves, ne maudissons pas la vie.

el nacimiento del trabajo nuevo, la sabiduría nueva, la huida de los tiranos y de los demonios, el fin de la superstición; cuándo iremos a adorar —¡los primeros!— la Navidad sobre la tierra?

¡El canto de los cielos, la marcha de los pueblos!
Esclavos, no maldigamos la vida.

Adieu



L'automne déjà! —Mais pourquoi regretter un éternel soleil, si nous sommes engagés à la découverte de la clarté divine, —loin des gens qui meurent sur les saisons.

L'automne. Notre barque élevée dans les brumes immobiles tourne vers le port de la misère, la cité énorme au ciel taché de feu et de boue. Ah! les haillons pourris, le pain trempé de pluie, l'ivresse, les mille amours qui m'ont crucifié! Elle ne finira donc point cette goule reine de millions d'âmes et de corps morts *et qui seront jugés!* Je me revois la peau rongée par la boue et la peste, des vers pleins les cheveux et les aisselles et encore de plus gros vers dans le cœur, étendu parmi les inconnus sans âge, sans sentiment... J'aurais pu y mourir... L'affreuse évocation! J'exècre la misère.

Et je redoute l'hiver parce que c'est la saison du confort!

Quelquefois je vois au ciel des plages sans fin couvertes de blanches nations en joie. Un grand vaisseau d'or, au-dessus de moi, agite ses pavillons multicolores

Adiós



¡El otoño ya! Pero ¿por qué añorar un sol eterno si estamos enrolados en la exploración de la claridad divina, lejos de las gentes que mueren en las estaciones?

El otoño. Nuestra barca empinada en las brumas inmóviles vira hacia el puerto de la miseria, la ciudad enorme con su cielo manchado de fuego y de barro. ¡Ah, los andrajos podridos, el pan empapado de lluvia, la embriaguez, los mil amores que me crucificaron! ¡Nunca tendrá fin pues esta gulia reina de millones de almas y de cuerpos muertos *y que serán juzgados!* Vuelvo a verme con la piel escocida por el fango y la peste, con el pelo y los sobacos cundidos de gusanos, y con gusanos aún más gordos en el corazón, tendido entre desconocidos sin edad, sin sentimiento... Habría podido morir allí... ¡Horrorosa evocación! Abomino la miseria.

¡Y temo al invierno porque es la estación de las comodidades!

A veces veo en el cielo playas sin fin cubiertas de blancas naciones jubilosas. Un gran navío de oro, por encima de mí, agita sus pabellones multicolores bajo

sous les brises du matin. J'ai créé toutes les fêtes, tous les triomphes, tous les drames. J'ai essayé d'inventer de nouvelles fleurs, de nouveaux astres, de nouvelles chairs, de nouvelles langues. J'ai cru acquérir des pouvoirs surnaturels. Eh bien! je dois enterrer mon imagination et mes souvenirs! Une belle gloire d'artiste et de conteur emportée!

Moi! moi qui me suis dit mage ou ange, dispensé de toute morale, je suis rendu au sol, avec un devoir à chercher, et la réalité rugueuse à étreindre! Paysan!

Suis-je trompé? la charité serait-elle sœur de la mort, pour moi?

Enfin, je demanderai pardon pour m'être nourri de mensonge. Et allons.

Mais pas une main amie! et où puiser le secours?



Oui, l'heure nouvelle est au moins très sévère.

Car je puis dire que la victoire m'est acquise: les grincements de dents, les sifflements de feu, les soupirs empestés se modèrent. Tous les souvenirs immondes s'effacent. Mes derniers regrets détalent, —des jalousies pour les mendiants, les brigands, les amis de la mort, les arriérés de toutes sortes. —Damnés, si je me vengeais!

Il faut être absolument moderne.

Point de cantiques: tenir le pas gagné. Dure nuit! le sang séché fume sur ma face, et je n'ai rien derrière moi, que cet horrible arbrisseau!... Le combat spirituel est

las brisas de la mañana. Yo creé todas las fiestas, todos los triunfos, todos los dramas. Traté de inventar nuevas flores, nuevos astros, nuevas carnes, nuevas lenguas. Creí adquirir poderes sobrenaturales. ¿Y qué tal? ¡Debo enterrar mi imaginación y mis recuerdos! ¡Una hermosa gloria de artista y de narrador arrebatada!

¡A mí!, a mí que me dije mago o ángel, dispensado de toda moral, ¡me han devuelto al suelo con un deber que buscar, y con la rugosa realidad para abarcar! ¡Labriego!

¿Me equivoco? ¿Sería para mí, la caridad hermana de la muerte?

En fin, pediré perdón por haberme alimentado de mentiras. Y adelante.

¡Pero ni una mano amiga! ¿Y de dónde sacar ayuda?

*

Sí, la hora nueva es al menos muy severa.

Porque puedo decir que cuento con la victoria: el rechino de dientes, los silbidos de fuego, los suspiros hediondos se moderan. Todos los recuerdos inmundos se borran. Escapan mis últimos lamentos —celos de los mendigos, de los bandidos, los amigos de la muerte, los retrasados de toda laya. —¡Condenados, si yo me vengara!

Hay que ser absolutamente moderno.

Nada de cánticos: conservar el terreno ganado. ¡Dura noche! La sangre estéril me arroja vaho al rostro, ¡y detrás de mí, sólo tengo este horrible arbusto!... El combate

aussi brutal que la bataille d'hommes; mais la vision de la justice est le plaisir de Dieu seul.

Cependant c'est la veille. Recevons tous les influx de vigueur et de tendresse réelle. Et à l'aurore, armés d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides villes.

Que parlais-je de main amie! Un bel avantage, c'est que je puis rire des vieilles amours mensongères, et frapper de honte ces couples menteurs, —j'ai vu l'enfer des femmes là-bas; —et il me sera loisible de *posséder la vérité dans une âme et un corps*.

Avril-août, 1873.

espiritual es tan brutal como la batalla entre los hombres; pero la visión de la justicia sólo es placer de Dios.

Así y todo, es la víspera. Acojamos todos los influjos de vigor y de ternura verdadera. Y en la aurora, armados de ardiente paciencia, entraremos en las ciudades espléndidas.

¡Qué decía de mano amiga! Es una gran ventaja que pueda reírme de los viejos amores mentirosos, y cubrir de vergüenza a esas falsas parejas —vi, allá abajo, el infierno de las mujeres; y podré *poseer la verdad en un alma y un cuerpo*.

Abril-agosto, 1873

Nota del editor

El presente libro se cotejó con la edición bilingüe *Una temporada en el infierno*, de Arthur Rimbaud, editado por la Universidad Veracruzana en su colección Mar de poesía, y cuenta con la traducción del poeta e investigador José Luis Rivas.

Se advierte, entonces, que se respetaron los usos estilísticos del traductor en acentuación, sintaxis, puntuación y gramática. Por lo anterior, estas páginas hacen accesible a los ávidos alumnos del Colegio una obra ejemplar de uno de los poetas más significativos de la literatura universal.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

RECTOR

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIA GENERAL

Mtro. Hugo Alejandro Concha Cantú

ABOGADO GENERAL

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Mtro. Fernando Macedo Chagolla

SECRETARIO DE SERVICIO Y ATENCIÓN A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

**SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO A LA MOVILIDAD
Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA**

Mtro. Néstor Martínez Cristo

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL



**ESCUELA NACIONAL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

DIRECTOR GENERAL

Lic. Mayra Monsalvo Carmona

SECRETARIA GENERAL

Lic. Rocío Carrillo Camargo

SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Lic. María Elena Juárez Sánchez

SECRETARIA ACADÉMICA

QBP. Taurino Marroquín Cristóbal

SECRETARIO DE SERVICIOS DE APOYO AL APRENDIZAJE

Mtra. Dulce María E. Santillán Reyes

SECRETARIA DE PLANEACIÓN

Mtro. José Alfredo Núñez Toledo

SECRETARIO ESTUDIANTEL

Mtra. Araceli Mejía Olguín

SECRETARIA DE PROGRAMAS INSTITUCIONALES

Mtro. Héctor Baca Espinoza

SECRETARIO DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Ing. Armando Rodríguez Arguijo

SECRETARIO DE INFORMÁTICA

DEPARTAMENTO EDITORIAL

Dirección editorial: Héctor Baca Espinoza

Revisión editorial: Marcos Daniel Aguilar Ojeda y Omar Nieto

Diseño de portada: Xanat Morales Gutiérrez

Una temporada en el infierno
(*Une saison en enfer*)

se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2024 en los talleres de la Imprenta del Colegio de Ciencias y Humanidades, Monrovia N. 1,002 colonia Portales Sur, C.P. 03300, Alcaldía Benito Juárez, CDMX. La edición consta de 500 ejemplares con impresión offset sobre papel bond ahuesado de 90 grs. para los interiores y cartulina sulfatada de 12 pts. para los forros.

En su composición se utilizó la familia tipográfica Espinosa Nova. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Omar Nieto.

